

# Líderes rompedoras

La nueva generación de mujeres en el poder aporta cercanía y transparencia a la política

FRANCISCO PEREGIL - Madrid

EL PAÍS - Internacional - 22-01-2006

---

La socialista de 54 años Michelle Bachelet, ganadora de las últimas presidenciales de Chile, separada y agnóstica, ha prometido un Gobierno con tantos ministros como ministras en un país donde nunca hubo una presidenta; la democristiana Angela Merkel, primera canciller en la historia de Alemania a sus 51 años, emergió como una figura clave en la Unión Europea cuando el pasado diciembre desbloqueó las negociaciones presupuestarias; la economista de Liberia licenciada en la universidad de Harvard Ellen Johnson Sirleaf, de 67 años, primera presidenta africana, ha declarado que luchará contra la corrupción, "principal enemigo" de su país. La avalan los años en que fue ministra de Finanzas y se destacó precisamente por su lucha contra las corruptelas.

Sirleaf y Merkel, en el poder desde noviembre, y Bachelet, recién elegida el domingo, son sólo tres casos en un panorama donde no abundan las mujeres. Hay tres primeras ministras (Helen Elizabeth Clark en Nueva Zelanda, Khaleda Zia en Bangladesh y Luisa Diogo en Mozambique) y cinco que ocupan las presidencias de sus países (Irlanda, Letonia, Sri Lanka, Finlandia y Filipinas). Pero la llegada de más dirigentes femeninas parece imparable.

Dicho esto... ¿Tienen algo en común la nueva hornada de mujeres en el poder? ¿Marcarán un nuevo estilo de gobernar por el hecho de ser mujeres? Todas las feministas consultadas coinciden en señalar que nada hace mejor ni peor a un mandatario por ser mujer. Pero también aportan algunos matices a esa afirmación.

La periodista Nuria Varela, autora del libro *Feminismo para principiantes*, cree que las nuevas dirigentes son las primeras que se benefician de una herencia sembrada por la ideología feminista. "Hasta ahora, las dirigentes como Margaret Thatcher adoptaban unos patrones muy masculinos o llegaban al poder mujeres que eran esposas o hijas de alguien poderoso. Tenían que pasar

el filtro de las estructuras de partido impuestas por los hombres. Y actuaban como si fuesen hombres".

La eurodiputada socialista Elena Valenciano cree que es la sociedad y no los partidos quienes han decidido colocar a las mujeres al frente de estos países. "Los partidos suelen sondear a la opinión pública antes de elegir a un líder. Y se han dado cuenta de que los electores empiezan a percibir que las mujeres pueden aportar más cercanía y confianza", indica.

Valenciano cree que el mundo está albergando desconfianza hacia la política. Y esto hace que los ciudadanos confíen más en las mujeres, "a pesar de la resistencia de los aparatos de los partidos, integrados por hombres".

La cadena británica BBC planteó esta semana a los internautas la siguiente pregunta para el debate: ¿Pueden ser las mujeres mejores dirigentes que los hombres? Algunas respuestas, como la de Laura Clarke, desde Nueva York, hacían mención a que en un mundo liderado por mujeres habría menos guerras. "Las mujeres y los hombres son distintos. Sólo hay que mirar la población de las cárceles en todo el mundo. Las testosteronas fomentan los comportamientos agresivos".

Nuria Varela recuerda que todos los derechos conseguidos por el movimiento feminista a lo largo de su historia se lograron de forma pacífica. Aunque insiste en que el hecho de ser mujer no ha de tomarse como garantía de nada.

"Yo no comparto la tesis de que las mujeres tenemos un tipo de naturaleza que marca una tendencia hacia la paz", aduce Rosa Cobo, profesora de Sociología en la universidad de A Coruña e investigadora desde hace 10 años en cuestiones sobre democracia paritaria. "Tampoco creo que con las mujeres vaya a haber menos guerras. Pero sí pienso que, como las mujeres hemos sido socializadas en fomentar menos la agresividad, en unos valores más de afecto, quizá eso hace que tengamos otras estrategias de negociación. A pesar de que hay nombres como Condoleezza Rice [secretaria de Estado en la Casa Blanca] y la propia Margaret Thatcher que contradicen esta tesis".

Isabel Burdiel, profesora de Historia Contemporánea en la universidad de Valencia, autora de la biografía *Isabel II, no se puede reinar inocentemente*, también cree que no hay una manera distinta de gobernar por ser mujer. Pero... “Dado que hemos recibido una educación muy distinta, la relación de las mujeres con el poder también puede ser distinta”. Burdiel recuerda como ejemplo el encuentro reciente de Merkel con George W. Bush: “Merkel puede discutir con Bush sobre temas de política exterior con Bush donde ambos coinciden, pero luego plantea el tema de los derechos humanos en la cárcel de Guantánamo; cosa que me encantó. Eso no quiere decir que lo hiciese por ser mujer, pero quizá, y quisiera enfatizar el quizá, puede haber mayor sensibilidad para lo privado: considerar que la vida personal y la familia forman parte de las cosas por las que hay que preocuparse”. Luis Bonino, psicoterapeuta y director del Centro de Estudio de la Condición Masculina, organismo privado que se dedica a promover cambios en el estilo de vida de los varones, cree que las mujeres tienen menos apego al poder. “Tienen una forma de gobernar menos autoritaria, más participativa, menos jerárquica... aunque no todas las mujeres son así. Pero lo más significativo es que parecen menos apegadas al poder”. Sirleaf, Merkel y Bachelet tienen al menos una cosa en común: han sido bienvenidas por mucha gente en el mundo que tal vez no las habrían votado, han levantado grandes expectativas. Pero Rosa Cobo advierte: “A las mujeres no se nos puede pedir ahora que nos convirtamos en las salvadoras del universo”. Y Luis Bonino cita a la filósofa asturiana Amelia Valcárcel para recordar que la igualdad entre géneros llegará cuando las mujeres puedan cometer los mismos errores que los hombres y no se las insulte por ello.

## "Palabra de mujer"

J. M. - Santiago

EL PAÍS - Internacional - 22-01-2006

---

"Palabra de mujer" es el lema que ha repetido una y otra vez Michelle Bachelet durante la campaña, una condición a la que han recurrido numerosos mandatarios latinoamericanos a la hora de felicitar a la nueva presidenta de Chile, destacando en muchos casos que el triunfo de la socialista es una victoria también de millones de mujeres. El venezolano Hugo Chávez celebró el triunfo

de Bachelet cantando en directo en su programa *Aló, presidente* "Huele a perfume de mujer", y después la calificó de "heroína". Más tarde, el Gobierno venezolano emitió un comunicado en el que destacaba la tenacidad de la presidenta electa de Chile y la calificaba como "una mujer luchadora". También el régimen cubano aludió a la condición femenina de la vencedora de las elecciones.

Desde Colombia, el presidente Álvaro Uribe llamó a Bachelet para felicitar "a la mujer chilena y a la mujer latinoamericana". Desde Uruguay, fue la viceministra de Exteriores, Belela Herrera, la encargada de hacerlo. Desde Perú, la victoria de Bachelet fue saludada no sólo por el presidente Alejandro Toledo, sino por la candidata Lourdes Flores, quien puede convertirse en presidenta el próximo 9 de abril, dándose la circunstancia de que dos países con largo conflicto fronterizo estén presididos por mujeres.